

El Jesús histórico y la América Latina pobre

GUIDOBERTO MAHECHA*

INTRODUCCIÓN

Con el desarrollo en el campo de la literatura, especialmente las herramientas del análisis literario, por un lado, y dotados de los descubrimientos arqueológicos y mejores instrumentos para estudiar la sociedad, por el otro, los estudiosos y las estudiosas de la Biblia encontraron nuevas maneras de entender los textos - especialmente nuevas maneras de analizar la validez y la originalidad de los mismos. El estudio de los textos ofreció la posibilidad de estudiar de nuevo la vida de Jesús, partiendo de la duda de la veracidad de los informes de los evangelistas. Esta línea de pensamiento se manifestó en lo que se ha llamado “la búsqueda del Jesús histórico”.

* El doctor Guido Mahecha es profesor en la UBL.

Para la gran mayoría de las personas creyentes no existe ninguna duda sobre la historicidad de Jesús tal y como nos la presenta los evangelios. Pero un creciente número de personas ha comenzado a estudiar algunos aspectos de la vida de Jesús y de los documentos base. Jesús no escribió ningún evangelio y dichos escritos fueron redactados por lo menos 30 años después de la muerte de Jesús. Los originales más

antiguos que tenemos vienen del siglo III y IV. Dentro de los estudios del N.T. sobre Jesús, podemos detectar por lo menos tres búsquedas, que han resultado en diversos “retratos de Jesús”. Estos diferentes retratos representan ideologías distintas como también las diferentes maneras en que las autoras y los autores vieron a Jesús.

En este estudio haremos una breve reseña de los dos primeros momentos de búsqueda del Jesús histórico y nos detendremos un poco más sobre el tercer momento. Luego reflexionaremos sobre lo que entendemos nosotros como elementos esenciales en la vida de Jesús que son especialmente importantes para América Latina.

*El estudio de los textos
ofreció la posibilidad
de estudiar de nuevo
la vida de Jesús,
partiendo de la duda
de la veracidad de los
informes de los
evangelistas.*

1. PRIMERA BÚSQUEDA DEL JESÚS HISTÓRICO

Hablamos de la primera búsqueda del Jesús histórico como un fenómeno diferente dentro del estudio del NT. Esto se debe a que para las comunidades primitivas y luego durante la reforma, no hubo mayores dudas sobre la unidad e identidad entre el Jesús crucificado y el Cristo resucitado como Pablo lo muestra en I Corintios 1.18-25.

Para Witherington¹ la primera búsqueda es resultado del Iluminismo y especialmente de la aplicación del método histórico. Este autor menciona dos de los mas conocidos representantes de esta primera búsqueda: Friedrich Strauss con su *Das Leben Jesu* (1835-1836) y Ernest Renan con *Vie de Jésus* (publicada en 1960). Con algunas diferencias Theissen y Merz en *The Historical Jesús*² colocan como pionero en la discusión sobre el Jesús histórico a *Hermann Samuel Reimannus* (1694-1768). Este último distinguió entre la predicación y ministerio de Jesús y la fe de los discípulos, afirmando que Jesús solo puede ser entendido a partir del contexto judío de su tiempo y explica la diferencia entre un Jesús derrotado y el Cristo triunfante como un engaño por parte de los discípulos.

La segunda persona que influyó de manera especial en esta primera búsqueda fue David Friedrich Strauss (1808-1874) quien escribió *La Vida de Jesús Críticamente Examinada*. En este libro Strauss aplicó el concepto de mito para explicar las historias que los literalistas aceptaban en su totalidad y que los racionalistas rechazaban dándoles otras explicaciones. El problema se presenta cuando no es posible definir el concepto de mito, que Strauss usa de una manera clara pero que el mismo no define.³ Neill explica que la palabra mito puede ser usada de tres maneras: como la explicación dada a las obras de seres más que humanos; para explicar historias maravillosas y, finalmente, para explicar los problemas internos de los seres humanos en su lucha con lo que no entienden o no pueden explicar racionalmente.⁴ El gran problema que se presenta es diferenciar entre lo que es mito y lo que es historia.

El optimismo del movimiento liberal llevó a pensar que podían encontrar el Jesús de sus ideales en los evangelios y por ello comienzan a resaltar algunas de las ideas de lo que para ellos representaba Jesús.

*Estos diferentes
retratos representan
ideologías distintas
y también las
diferentes maneras
en que las autoras
y los autores
vieron a Jesús.*

El gran problema que se presenta es diferenciar entre lo que es mito y lo que es historia.

Theissen y Merz presentan a Schweitzer, Wrede y a Bultmann como los que llevan la primera búsqueda al fracaso.⁵ Schweitzer en su libro *La búsqueda del Jesús histórico* mostró que muchas de las imágenes encontradas en esta búsqueda fueron meramente las proyecciones de sus propios autores, o lo que ellos entendían que debería ser el ideal cristiano. Con Wrede una nueva idea encontró espacio en el estudio de la vida de Jesús. Para este autor el evangelio de Marcos tiene que ser estudiado como expresión de un dogma comunitario. Es decir, que las opiniones y aun las historias relatadas llevan el sello de la fe de su propia comunidad. Lo que Marcos afirma sobre Jesús es también lo que su propia comunidad creía. Con Bultmann se puede decir que la búsqueda del Jesús histórico se cierra completamente cuando lo más importante para el autor o la autora no es lo que Jesús dijo o hizo, sino lo que Dios hizo en Jesús. Como una prueba de esto podemos ver en *Theology of the New Testament* cómo Bultmann utiliza solo 32 páginas para explicar y exponer el mensaje de Jesús; la parte apocalíptica es muy importante, cosa que los demás habían despreciado, y el concepto del reino de Dios es el centro.⁶ Bultmann también le da mucha importancia a la teología de Pablo y a las enseñanzas de Juan.

Dentro de la perspectiva de la primera búsqueda es posible concluir que los retratos que encontraron representaban más sus propios sueños que la realidad. Además, si bien los relatos son fidedignos, considerados como expresiones de un fenómeno religioso, no pueden ser considerados como totalmente históricos. Dada la imposibilidad de saber con exactitud la historia de Jesús, todo queda sujeto a un tipo de subjetivismo donde las personas deciden qué tienen que creer y de qué manera pueden aceptar los relatos bíblicos.

2. LA SEGUNDA BÚSQUEDA

Parecía que todo intento de armonizar la historia con la información de los evangelios sobre la vida de Jesús estaba condenado a fracaso por la inseguridad atribuida a las fuentes — ya sea por falta de objetividad de los escritores y redactores o por la incapacidad de penetrar el verdadero sentido de los textos. Este aparente consenso comenzó a ser discutido por algunos de los discípulos de Bultmann, quienes estudiaron los documentos del NT con nuevas perspectivas. Encontraron nuevos datos y formaron teorías que permiten, por lo menos, intentar el planteamiento de una explicación histórica sobre Jesús más coherente con los textos bíblicos.

Kasemann presenta una conferencia en 1953 con el título “El Problema del Jesús Histórico”, donde resalta que aunque para la Iglesia Primitiva y para Pablo el Cristo Señor resucitado pareciera opacar al Jesús de Nazaret, de todas maneras el NT tiene cuatro evangelios que nos hablan del Jesús de Nazaret y donde hay poco interés en la misión a los gentiles después de la resurrección.

Neill⁷ muestra que en la segunda búsqueda del Jesús histórico se le dio importancia al hecho de que las comunidades cristianas primitivas aceptaron las historias del Jesús de Nazaret crucificado y humillado, como nos las muestran los evangelios. Los cuatro tienen mucho en común y le dan un lugar de privilegio al usar buena parte del evangelio para mostrar los acontecimientos de la última semana. Al mismo tiempo las comunidades cristianas estuvieron listas a mantener y aceptar las descripciones paulinas del Cristo Señor sin entrar en explicaciones mitológicas

*la búsqueda del
Jesús histórico se
cierra completamente
cuando lo más
importante para el
autor o la autora no
es lo que Jesús dijo
o hizo, sino lo que
Dios hizo en Jesús.*

para explicar la unión entre la historia de Jesús y los atributos del resucitado.⁸

Theissen y Merz concluyen diciendo que la segunda búsqueda deja claro lo siguiente:⁹

- a) La identidad entre el Jesús histórico y el Cristo exaltado es una realidad en los primeros escritos cristianos, pues el *Kerigma* nos habla de una figura terrenal e histórica que vivió en Palestina.
- b) Que por lo menos un mínimo del material que tiene que ser autentico. En esta línea de pensamiento J. Jeremias¹⁰ procura mostrar que hay en el evangelio frases que el llama la “*ipsissima vox*” del Jesús histórico.
- c) Que en muchos de los dichos de Jesús hay implícito un concepto del Cristo pospascual.

La segunda búsqueda, usando el método histórico crítico, nos deja con una conclusión fuerte: hay muchas probabilidades de que los textos que nos muestran la unión del Jesús histórico con el Cristo de la fe hayan sido aceptados y creídos en la forma en que aparecen y que esto nos confirma que la identificación entre estas dos figuras

Parecía que todo intento de armonizar la historia con la información de los evangelios sobre la vida de Jesús estaba condenado a fracaso por la inseguridad atribuida a las fuentes

era un hecho y no una teoría o invención de las primeras comunidades. Si bien la primera búsqueda intentó llegar a la historia de Jesús y terminó dándonos una serie de retratos parcializados y fuertemente influidos por los conceptos de sus autores, mostró que había poco interés en el aspecto apocalíptico y en las obras y enseñanzas de Jesús. La segunda búsqueda resaltó más el carácter de Jesús en cuanto a sus enseñanzas, de

modo que se pudo presentar con Brando un Jesús revolucionario, con Cullmann un Jesús pacifista.

3. LA TERCERA BÚSQUEDA

La tercera búsqueda del Jesús histórico está marcada por un fuerte énfasis en el aspecto social tanto de Jesús como de sus seguidores y seguidoras. Los autores han tratado de colocar los escritos dentro de un marco histórico y social definido a través de estudios comparativos, como es el caso de Crossan, Meier, Horsley y Sanders¹¹ a quienes vamos citar más adelante. Otro elemento importante es que le¹² da valor a los informes históricos que encontramos en los evangelios. Además de esta búsqueda toma en cuenta fuentes extra bíblicas dándoles el valor que ellas merecen.

Theissen¹³ encuentra dos grandes divisiones en los estudios del Jesús histórico. Por un lado hay autores que están retornando a un estudio de Jesús que lo considera no sólo como un profeta escatológico, sino mas bien como un judío influenciado por el helenismo con una inclinación hacia la forma cínica de enseñanza y vida, quien es rechazado por la sociedad y realiza su obra en la periferia de Palestina. Por otro lado Jesús es interpretado dentro de un marco escatológico y colocado en el centro del judaísmo, dentro de la esperanza de restauración.

Crossan nos presenta un estudio cuidadoso de la vida de las personas pobres alrededor del Mediterráneo y compara la vida de estas personas y los artesanos con la vida de Jesús. Presenta la posibilidad de un Jesús campesino que trabaja en forma independiente y tiene un relativo contacto con la cultura helénica y romana. Este autor ve a Jesús como un judío consciente de las desigualdades sociales y fuertemente opuesto a todo tipo de autoridad jerárquica. Algunos aspectos típicamente judíos son dejados de lado, como por ejemplo el tema de la esperanza mesiánica.

Horsley usa un análisis muy cerca al análisis dialéctico, que toma en cuenta la tensión entre los diferentes grupos y Theissen usa un análisis más de tipo funcionalista.

Algunos de los autores han dado mucha importancia a los libros apócrifos *El evangelio secreto de Marcos* y *El evangelio de Pedro* y el *Evangelio de Tomás*. Estos evangelios pueden ser importantes pero no podemos privilegiar su autoridad frente a los evangelios canónicos más antiguos y tradicionalmente más aceptados. Si bien es cierto que cuando estudiamos las implicaciones del Reino de Dios aparece claramente una sociedad sin jerarquías,

es claro que Jesús estableció a doce discípulos con un cierto grado de autoridad diferente.¹⁴

Borg y Vermes nos presentan a Jesús como un personaje carismático que, a través de un camino de separación y santidad, llega a ser el conducto del poder de Dios en los seres humanos. Borg enfatiza la experiencia religiosa dándole más valor que a los elementos de la fe. Separa de esa manera lo que es la fe de lo que es la experiencia religiosa. El trabajo del profesor G. Vermes nos lleva a reconocer que Jesús fue ante todo un judío y, en la opinión de Vermes, un judío de la tradición profética de Elías y Eliseo.¹⁵

Para Sanders Jesús es un profeta en la línea de los grandes reformadores de Israel. No desea implantar una nueva religión sino más bien reformar y purificar el sistema religioso. Dentro del plan de restauración de Israel era posible la destrucción del templo y el perdón incondicional para los llamados pecadores. El concepto de pecadores/as es difícil delimitar. Existe nuestra propia definición de pecador/a, y existe la manera en que fue entendido el término dentro de la sociedad judía donde pecadores/as eran las personas que no cumplían la ley en su totalidad, también aquellas que practicaban una profesión no muy honorable, y aquellas personas consideradas pecadoras sociales. Además de todo esto, existía lo que se ha llamado el pueblo de la

tierra, que eran personas judías que por problemas económicos no podían cumplir todos los requisitos de la ley y por lo tanto eran llamados/as pecadores/as.¹⁶

En mi opinión los trabajos que mejor muestran a Jesús en esta tercera etapa han sido los escritos de R. Horsley y Gerd Theissen. Estos dos autores pretenden usar los modelos sociológicos para estudiar a Jesús y sus discípulos o lo que se ha llamado de forma más amplia el movimiento de Jesús. Nos referiremos a estos dos autores más tarde para mostrar los movimientos sociales y sus conflictos en Palestina en el tiempo de Jesús. Una observación importante es que aunque los dos autores están interesados en los movimientos sociales, la forma de aproximación al tema es diferente y, además, hay una profunda crítica de uno hacia el otro. Horsley usa un análisis muy cerca al análisis dialéctico, que toma en cuenta la tensión entre los diferentes grupos y Theissen usa un análisis más de tipo funcionalista.

Para Horsley, Jesús es un revolucionario pacifista que toma como programa con una profunda crítica al sistema tanto social como religioso y opta por un tipo de protesta no violenta contra estos sistemas. Para Theissen la situación es diferente, Jesús es un profeta carismático que llama a un grupo de personas para que sean sus discípulos y para que adopten el estilo de vida itinerante dentro de sus comunidades de simpatizantes organizados. Tanto Horsley como Theissen nos presentan figuras actualizadas de Jesús, pero se quedan en la superficie, pues no nos dicen qué hacer con esas figuras y conceptos.

Para muchos/as eruditos/as norteamericanos/as y europeos/as, la década de los 70 de cambios religiosos y nuevas propuestas en América Latina nunca existió. El Jesús presentado por los/as teólogos/os de las teologías de la liberación, que por lo menos fue respuesta para más de 100 millones de personas, pasó desapercibido. El Jesús de los pobres, el Pablo de la justificación libertadora, el Exodo como paradigma de la opresión imperial y la opción comunitaria de un pueblo, no fueron importantes.

¿Que debemos rescatar de la búsqueda del Jesús histórico para nuestro continente y para nuestras comunidades?

1. Que nuestras búsquedas y encuentros del Jesús histórico son tan valiosas como los intentos académicos del primer mundo, con la diferencia de que nosotros/as lo encontramos en la vida de la/el empobrecido, de la violentada, de la/el discriminada/o. Es decir encontramos a Cristo en lugares concretos.

Tanto Horsley como Theissen nos presentan figuras actualizadas de Jesús, pero se quedan en la superficie, pues no nos dicen qué hacer con esas figuras y conceptos.

2. Que la búsqueda del Jesús histórico ha tenido como base los textos del Nuevo Testamento y los aportes de la cultura maya, inca, quichua, aymara, afrocaribeña y de los cinturones de miseria de las grandes ciudades. Esto hace que la búsqueda de Jesús sea vital y no académica.

3. Que el Cristo carismático de Theissen, que inspira a unos pocos locos y disidentes dentro de la sociedad, en América Latina es el motor que mueve a miles y quizás millones a buscar cambios dentro de toda la sociedad. El Cristo que nos han vendido, que es asimilado por un mundo globalizado y reducido a unos pocos lugares pre-assignados dentro de la sociedad, todavía es el carismático que nos convida a permear y cambiar imperios.

4. Que el Cristo campesino intrascendente de Crossan sigue encarnado en los/as campesinos/as de toda nuestra América, pero tiene un mensaje trascendente por el poder de la cruz y la resurrección que crea y recrea una nueva humanidad más justa y más humana.

Notas

1 Witherington III, Ben. *The Jesús Quest. The Third Search for the Jew of Nazareth*. (Illinois: Intervarsity Press, 1997), p. 9.

2 Theissen, Gerd and Annette Merz. *The Historical Jesus. A comprehensive Guide*. Minneapolis: Fortress Press, 1996, pp. 2ss.

3 Neill, Stephen. *The Interpretation of the New Testament*. London: Oxford University Press. 1964, p13.

4 Ibid.

5 *The Historical Jesus*, pp. 5s.

6 Bultmann, Rudolf. *Theology of the New Testament*. New York: Charles Scribner Sons. 1955, pp. 4s.

7 Neill, The Interpretation..., pp. 270-272.

8 Kasemann, Ernst. *Essays on New Testament Themes*. Philadelphia: Fortress Press, 1964, pp. 15ss *The Quest*... p.7s

9 *The Quest*... p.7s

10 Jeremías, J. *Teología del Nuevo Testamento*. (Vol: 1). Salamanca: Ediciones Sígueme, 1985, pp. 42ss

11 Theissen, y Merz *The Historical Jesús, op.cit.*; John. FMeir. *Um J&deu Marginal. Repensando o Jesús Histórico*. Trad. del inglés *A marginal Jew: Rethinking The Historical Jesús*. Doubleday (1994). John Dominic Crossan. *Jesús: Vida de un campesino judío*. Barcelona: Crítica 1991. E. P. Sanders *The Historical Figure of Jesus*. New York: Pinguin Press, 1993. Marcus J. Borg *Meeting Jesus Again for the first Time*. The Historical Jesus & the Heart of contemporary Faith. New York: Harper-Collins Publishers, 1995.

12 Dentro de las fuentes extra bíblicas Flavio Josephus. *The Complete Works of Josephus*. Grand Rapids: Kregel Publications 1980. Wilhelm Schneemelcher. (Edit). *The Testament Apocrypha*. (2 Vols) Cambridge: James Clarke & Co. Ltd., 1990

13 Theissen, The Historical... p.11.

14 Crossan, J. Dominic. *Jesús, vida de un campesino judío*. Barcelona: Crítica, 1991, p. 483.

El reino de Dios igualitario es traicionado por la estructura comenzada por los 12 y que termina en brazos del emperador (p. 485).

15 Borg, Marcus J. and N.T. Wright. *The meaning of Jesus. Two visions*, New York: Harper Collins Publishers, 1999, pp. 55-64.

16 Sanders, E.P. *The historical Figure of Jesus*. Allen Lane: The Pinguin Press, 1993, pp. 226-229. Sanders, E.P. *Jesús and Judaism*. London: SCM Press, 1985, pp. 177-181.